

EL INDEPENDIENTE

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Año I

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—Trimestre 6 rs.
Anuncios, remitidos, comunicados, etc., á
proprio con venientísimo.
Se publica todos los Domingos.

Villena 6 de Marzo de 1892.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—Mayor, 20.

Toda la correspondencia se dirigirá al
Administrador de este periódico.

Núm. 1

NUESTRO OBJETO

Al aparecer hoy ante el público, no nos guía móvil alguno que pueda ser perturbador del sosiego y calma porque atraviesa este pueblo. Nos arrastran á la publicidad el deseo irresistible de ayudar de alguna manera al progreso y bienestar de nuestro Villena y es deber que los ciudadanos tienen de cooperar con sus energías á todo aquello que tienda al bien común.

Si podemos realizar con nuestra humilde cooperación, algo útil y beneficioso para esta comarca, que ya empieza á sufrir las amargas consecuencias de la crisis económica, la satisfacción del bien obrar será únicamente el premio que nos adjudiquemos. Si por acaso fuéramos causa de perturbación, lo que dudamos en gran manera, nosotros mismos nos censuraríamos y nos arrojaríamos al olvido por entender que la prensa debe cumplir sus deberes para vivir, deberes que se encierran en las palabras moralidad y abstracción.

Y como la cosa pública exige cuidadoso esmero y exquisito tacto y como todos debemos tomar una participación más ó menos directa en que marche la máquina administrativa sin roces ni entorpecimientos, velaremos por ella con sigiloso celo, escudriñando todos sus engranajes y exigiendo las responsabilidades á quien correspondan, si notamos faltas en los abastecimientos de sus materiales ó en los gastos de sus producciones.

No se tome nunca nuestra campaña como medio de ataque á las personalidades, sino como defensa de los intereses de la comunidad y cumplán todos bien, para que los honores de la publicidad no sean motivos de disgustos.

El título de nuestra publicación indica nuestros fines en lo que se relaciona con la política. Generalizando, solo podemos apuntar que nuestras tendencias son liberales y democráticas, pero sin encerrarnos en los moldes de ninguna agrupación, por considerar que debemos de huir de exclusivismos de partido, para que la mayor parte de nuestros paisanos vean en nosotros tendencias de agregación y nunca propósitos de aislamiento.

Nuestras columnas están abiertas para que los que lo deseen, viertan en ellas el producto de sus inteligencias, siempre que vayan encaminados al bien común, á la prosperidad y engrandecimiento de este pueblo liberal como ninguno.

Al nacer á la vida pública, saludamos con el más profundo respeto á toda la

prensa en general y anunciamos que procuraremos hacernos dignos de ostentar con orgullo el honroso título de periodistas.

LA REDACCIÓN.

¿ A QUE NO ?

El paternal gobierno del señor Cánovas del Castillo, al que no sin fundadísimo motivos se le imputan los males que adigen á la madre patria, creyó de conveniencia general el establecimiento de estaciones Enológicas en las comarcas vitícolas españolas de mayor importancia, y llevó á efecto la creación de las escuelas vitícolas de que hablamos por real decreto inserto en la "Gaceta" del 16 de Enero próximo pasado. No siempre se ha de gobernar en contra de los intereses de este pobre, pacientísimo y desdichado país. Alguna que otra vez se hace algo, siquiera sea por equivocación, que atienda al bienestar del bien que necesitamos y que ni siquiera llegará jamás con los gobiernos de medio siglo que venimos usando á diario desde la restauración á la fecha, y por esta vez el gobierno del señor Cánovas hizo algo en beneficio de la producción vitícola nacional tan mal tratada por los que más necesitan los vinos españoles, por esos franceses, nuestros eternos malos hermanos, que sin pensar que los caldos que desprecian ó escarnecen hoy han sido el principal factor de su riqueza durante muchos años, pues que con ellos han atendido en inmejorables condiciones al abastecimiento de su país, logrando pingües ganancias, hasta el extremo de reponer casi en su totalidad sus floxeradas vides, nos arrojan á la cara en calidad de insulto que sin ellos hubiésemos arrastrado una existencia miserable, pues Francia nos ha enriquecido mandándonos su oro.

Y gracias que no dicen de limosna. En fin, lo cierto es que un individuo de nuestra redacción, luego que tuvo noticia de la creación de las escuelas de que hablamos, dirigió una exposición al Ilustre Ayuntamiento de esta *Muy noble, Leal y Fidelísima* Ciudad de Villena pidiendo que recurriese al Gobierno de la Nación impetrando el establecimiento en nuestra localidad de una estación Enológica.

Y recurrió el Ayuntamiento cual era de esperar.

Y salió su exposición con la que el pueblo dirigió al Gobierno en este mismo sentido.

Y allí han quedado, y allí quedarán como papel mojado porque las influencias no alcanzan á más; lo decimos sin temer que se nos desmienta y deseando que se nos dé en el rostro con el más solemne de los mentís. Ya verán ustedes como no nos desmientan con solemnidad ni aún con desprecio siquiera, que todo lo aceptaríamos con humildad y calma pecientísimas con tal que nuestro Diputado nos rigiera, de las concesiones que pide, lo que la zorra de la fábula decía de las uvas.

Nada, ya lo verán ustedes: sucederá con el establecimiento de la estación Enológica en Villena lo que con la luz eléctrica, y el teléfono y la banda municipal de música, que ni ha habido, ni hay, ni habrá, ni lo uno, ni lo dos, ni lo tres, ni lo cuatro.

Desengañense ustedes: falta mucho dinero y no habrá luz por consecuencia. Ni nada.

Los que en Madrid debían hacer algo por nosotros, carecen de influencia porque jamás la tuvieron y nunca la tendrán y nada pueden hacer.

Los que en Villena debían introducir mejoras y adelantos, carecen de nervios ó tienen mucho miedo á que se les exija responsabilidad, y no harán nada de provecho.

O si algo se hace será tan pequeño y tan insignificante que bien se pudiera pasar sin ello sin notar la falta.

Se carece de voluntad, de prestigio, de energías y de actividad y abundan la apatía, la negligencia y el miedo.

Y, vuelvo á mi tema.

¿ A que no nos desmientan con los hechos ?

ECONOMÍAS

No queremos dirigirnos, al hablar de economías, á la ilustre mayoría de nuestro Ayuntamiento, por no hacerle la ofensa de considerarlo capaz de prestarse á rebajar el presupuesto de gastos y de acceder gustosa á que desaparezcan partidas como aquella célebre, encaminada á pagar la cebada y la paja del caballo del cabecero de la guardia rural.

Tampoco queremos molestar la atención de los individuos de la mayoría, que se convirtieron en satélites de la Comisión encargada de formar los presupuestos, porque nos parecerían de *obstruccionistas* al pedir economías para este pueblo, que viene consumiendo su crecido presupuesto en cosas parecidas á instrumentos de música que no suenan y á esferas de reloj transparentes que no se transparentan.

Asimismo hubiéramos de exhortar á los individuos de la Comisión de presupuestos á que no vuelvan á tratar de sorprender al Ayuntamiento, aumentando partidas, sin acuerdos anteriores que hubieran decidido hacer *regalitos*, porque estamos convencidos que no harían caso de nosotros, ya que tienen confianza en una mayoría, que para gloria y salvación de todos, se presta, sin discutir, á hacer bueno lo que ellos hicieron malo.

Nos dirigimos á la minoría del Ayuntamiento y al concejal conservador, que apartándose de tradicionales corruptales, pidieron economías en todos los capítulos para conseguir que vayan desapareciendo inútiles servicios y para evitar que con el objeto de nivelar los presupuestos, se recarguen los impuestos de la manera que se recargan todos los años.

Esta minoría, encargada de velar con celo y esmero la marcha de la gestión administrativa, no debe ceder en su tenaz empeño de conseguir sus saludables propósitos en pró de los intereses comunes, aún á costa de mortificar á los concejales de la mayoría que califican de obstruccionismo, lo que todos calificamos como cumplimiento de deberes.

El día que la Junta municipal discuta los presupuestos, deben los concejales que pidieron economías, demandar con mayor arrojo la disminución de los gastos, para que no voamos en el año económico venidero la necesidad de acudir á repartos, siempre odiosos y nunca bien recibidos por la opinión pública, para satisfacer las necesidades ficticias creadas por los anteriores Ayuntamientos.

Si la Junta municipal estudia detenidamente el presupuesto y se decide á hacer las mayores economías posibles, es seguro que podrá disminuir los gastos en cantidad considerable y no pecaremos de exagerados al afirmar que pueden disminuirse, sin abandonar los servicios necesarios, en más de cincuenta mil pesetas.

Si el público se decidiera á asistir con asiduidad á las sesiones, vería con estupefacción, la manera como se toman los asuntos más serios y

de más transcendencia y es seguro que p...
taria de tanto ultraje que recibe la administrac...
ción municipal, para en su día pedir estrech...
cuentas a los que pueden recibirlas por la esti...
ma de su propio nombre.

Abigarrada es nuestra Corporación municipal
y aparece con independencia para no dejarse in...
fluir por conveniencias de partido; pero en oc...
siones dedice con sus actos lo que a arenta,
para dejarse guiar, con la coquedad del servil...
mo, por una nota discordante o por un mandato
de altos sugestionadores.

Sentimos hacer públicas estas apreciaciones,
mucho más cuando consideramos que algunas
veces la memoria del Ayuntamiento no se pre...
sta a tomar acuerdos equitativos y justos, más
por lo satisfactor a la minoría que por propio
convenimiento.

Hoy iniciamos con estas ideas suscitadas. los
propósitos que tenemos de entablar una cam...
paña en defensa de los intereses comunes y damos
la voz de alerta para que mañana no se nos t...
che de opositoristas que atacan de improviso,
porque ya dejamos entrever que nada ni nadie
nos ha de detener en nuestra empresa moraliz...
zadora.

Pedimos economías en todos los órdenes de los
servicios públicos por las razones que se des...
criben de la crisis que vamos a atravesar y
estamos dispuestos a descubrir todo aquello que
aparezca como gasto inútil.

Si nuestra voz de alarma encuentra eco en
los guías de la mayoría del Ayuntamiento, nos
evitarán el disgusto de atacar con denuedo los
resultados de complacencias y miridajes que
pugnan abiertamente con lo que el pueblo desea
y espera.

POR EL CORREO

«Mi querida Luisa:

Desde que salimos del colegio, donde nos llama...
ban las inseparables, has continuado siendo la íntima con...
fidente de mis pasares y de mis alegrías, y, por tanto,
me creo obligada una vez más a confiarle la gran no...
ticia de la semana. ¡Asómbtrate! ¡Me casé! Mejor dicho:
¡Me casé! ¿Con quién?—No lo sé todavía. Mi futuro
llegará hoy a este pueblo, procedente del extranjero,
por donde viaja ó mercante hace algunos meses.

Mamá, aunque nada me ha dicho oficialmente, no
cesa de hacerme recomendaciones. —¡Apréhete ese
talle! ¡Píñate como le ponabas en Madrid!... Etécete...
za, etcétera. Papá ha sacado del fondo de un armario
la bata acolchada que sólo se pone en las grandes so...
lemnidades. Todos estos detalles son los que me han
hecho comprender que se trata de un pretendiente a
mi mano.



Te confieso que de lo primero de que me he acordado
ha sido de aquel consejo que, un día que hablábamos
de estas cosas, me diste, con aquella gravedad
que hubiera desido para sí nuestra buena directora.
—Sobre todo,—dijiste—antes de casarte emplea todos
los medios posibles para corocer a fondo a tu futuro.

¡No te fies de las apariencias!
¡Todos los medios posibles! Deada hace cuarenta
y ocho horas estoy dando vueltas a estas palabras.

¡Todos los medios posibles!... ¡Es tan vago eso!...
Por fin creo haber encontrado uno de esos medios;
es algo fuerte como tú misma juzgarás, pero es el ú...
nico posible, y toda vez que se trata de la felicidad de
mi vida, no he vacilado en adoptarlo.

Olvídaba decirte que mi futuro, que viene recomen...
dado a papá, va a pasar en nuestra casa algunas se...
manas. Indudablemente han elegido este procedimiento
para que nos conozcamos. Si medio... por lo tanto,
es sencillísimo; me he puesto de acuerdo con Micaela,
mi doncella, y me ha ofrecido interceptar las cartas
que escriba mi futuro y l... confie para llevarlas al co...
rreo. ¿Comprendes mi plan? Indudablemente no de...
jará de escribir a algún amigo dándole cuenta de sus
impresiones, y yo sabré cuanto piense.

Me dijiste «todos los medios posibles...»
Creo que este no es de los pures.
Te escribiré, dándote cuenta del resultado.
En tanto, te abraza

BLANCA.

«Querido Antonio:
Negocio hecho Llegué, no sé nada, pero espero
conocer. Entré tanto, he puesto en práctica tus con...
sejos.

«No te fies de las apariencias!... Me dijiste cuando
te participé el espinoso asunto que me traía a la ma...
dre patria.—No te des names por satisfecho en co...
media que ante tí se represente. Si quieres conocer la
verdad, penetra entre los bastidores de ese escenario
llamado amor...»



Pues bien; he sobornado al portero y creo no me
negará la entrada. Hay aquí cierta Concellita llamada
Micaela lista como una ardilla y más intrínseca que
un juicio, que por dos relucientes monedas de cuatro
duros me ha ofrecido entregarme las cartas que su
Señorita escribe semanalmente a una amiga de cole...
gio llamada Luisa.

El medio es tal vez algo...arriesgado, pero no tenía
otro en que elegir; y además, como tú dices muy bien,
se trata de mi futura dicha.

Te escribiré el resultado de mis impresiones.
Tu cordialísimo amigo,

PEPE.

Al siguiente día, Micaela, en cumplimiento de lo es...
tipulado, entregaba a Pepe la siguiente carta dirigida
por Blanca a su amiga Luisa:

«Querida mía: Le he visto; se llama Pepe, de lo
cual no tiene él la culpa, y te declaro que no es este el
nombre que más gracia me hace.

«Es rubio, usa guederos y tiene or aire bastante
impertinente. Le creo algo fátuo. De su talento sólo
puedo decirte esto: eclipse total, visible únicamente
en el extranjero, donde sus amigos le encuentran hasta
espiritual. ¡Dios mío! ¡Si será este el resultado del
cambio de aguas!...

Creo haber producido algún efecto sobre su imagi...
nación. Por lo que a mí toca, puedo resumir mis im...
presiones en estas palabras, que repito maquinalmente
siempre que le veo: ¡Y eso es todo!...

En mi próxima carta te daré más detalles.

BLANCA.

Casi en el mismo momento sacaba Blanca de un
sobre la siguiente carta de Pepe a su amigo Antonio:

«Chico, no puede decirse que es fea; eso sería una
exageración; pero sí que no es lo que nosotros hemos
convenido en llamar una mujer hermosa. Tiene unos
ojos azules muy bonitos, pero de esos que no dicen
nada. Lindos labios, pero que no rien, y unas manos
de marfil, que más parecen hechas para tirar pelizcos
que para acariciar. Su andar es misterioso! ¡Ya lo
creo! Demasiado majestuosos! Algo así como el de una
virgen... llevada en andas. En confianza, me parece
una muñera, a quien su madre da cuerda todas las
mañanas. ¡Y qué madre, chico! ¡Y qué padre!... ¡En...
vuelta desde que Dios amanece en una bata acol...
chada... horrible! La niña, además, se llama Blanca;
ya ves, ¡Blanca! ¡Un nombre que no dice nada!...



Te confieso que no sé qué hacer. Comprendo que
debo haber producido algún efecto sobre su imagina...
ción de pensionista. Por lo que a mí hace, después de
las maravillas que me había descrito, puedo resu...
mir mi impresión en estas palabras: ¡Y era esto!...

Se conuza, como dicen los folletines. Tu yo,

PEPE.

Esta carta puso furiosa a Blanca. Cojío la pluma y
escribió a su amiga Luisa esta lacónica misiva:
«Amiga mía: ¡Es horrible! ¡Le detesto! Mejor quiero
meterme moja que casarme con semejante ente.
Tu indignada amiga,

BLANCA.

Mientras Pepe leía estos renglones, Micaela entre...
gaba a Blanca este telegrama que Pepe dirigía a su
amigo Antonio:

«Hago maleta. Primero fraile. Suegro y b...a insu...
fructible.—Pepe.»

No se fue, sin embargo, tan pronto como hubiera
deseado; tenía que buscar un pretexto y éste se pre...
sentó cierto día en que Blanca le interceptó de esta
manera:

—¿Estará Ud. aquí muy aburrido?



Pepe, que vió el cielo abierto, replicó:

Confieso que echo de menos mis viajes.

—Y por qué no se vá Ud?

—Si Ud. me lo aconseja partiré mañana mismo.

—Está Ud. perdiendo un tiempo precioso; y la ver...
dad, papá sería feliz si pudiera quitarse la bata, que
no abandona en obsequio a Ud.

—¿Cómo?...

—Si; para qué ocultarlo? Ha llegado el momento
de que hablemos con claridad. Hoy precisamente me
siento con ganas de ello; tal vez consista en que ma...
má me ha dado más cuerda que de ordinario.

—¡Ah! ¿Con que?...

—Si, señor; ya no puedo ocultar que no ha pro...
ducido Ud. el menor efecto en mi imaginación de co...
legiala!...

—Siento, señorita, que el eclipse total de mi...
to, visible sólo en el extranjero, no me permita...
firmar ante sus ojos!...

Blanca se quedó como quien vé visiones; des...
soltó una franca carcajada.

Pepe hizo otro tanto, y después, cojiendo las ma...
nca de Blanca, dijo:

—Confiese Ud. que hemos estado locos. Yo com...
prendo mi error. ¿Me permite Ud. que deshaga la
maleta?...

—Debiera decirle que no, pero no quiero ser más
severa que Ud. y con tanto. Rompamos nuestras res...
pectivas cartas y... es...erretos.

—Pues cójase Ud. a mi brazo y vamos a pasear
por el jardín.

«Querida Luisa:

Me caso. Hoy hace un mes que vino Pepe, y ¡cuán
diferente me parece, ahora que he podido apreciar
sus brillantes cualidades! Quiero darte, con consejo:
No te fies nunca de la primera impresión.

Tu feliz amiga,

BLANCA.

«Apreciable Antonio:

Me caso, y me caso de un modo que tú calificarás
como te dé la gana. Me caso enamorado.

Blanca es una criatura espiritual; sus padres unas
personas agradabilísimas. Me han mandado hacer
una bata igual a la que usa mi futuro suegro y estoy
contentísimo de su adquisición.

Vaya un consejo a cambio de los que tú me tienes
dados, sin que los pidiera.



No te fies de las impresiones del momento; lo que
a primera vista no parece repulsivo, puede ser el
tiempo la aspiración única de nuestra vida.

Esto me hace recordar que á primera vista me fuiste simpático, ¡Si también me habré equivocado!

PEPE.

Por la copia.

Angel del Palacio.

INCONSECUENCIA.

Ella era una chiquilla muy seductora, y yó en aquellos tiempos era un fantoche que estaba enamorado de Nicanora; de sus cabellos negros como la mora, y sus ojos oscuros como la noche.

Siempre andábamos juntos, y siempre unidas, pasábamos entrambos noches y días en alegres coloquios entretenidos; espantando las moscas, cogiendo nidos, y diciéndonos ambos mil tonterías.

Aun recuerdo la tarde que en la enramada, mientras acariciaba su talle esbelto quiso besar sus labios, y ella enfadada, volviéndose de pronto muy digna, me dió una bofetada de cuello vuelto.

Aun reconozco las noches que le juraba, que nadie rompería los fuertes lazos con que a nor inmenso me aprisionaba, al paso que me rendido le aseguraba, que estaba muy contenta por sus pedazos.

Y no olvidará nunca la tarde aquella en que me dió un grantazo, sin previo aviso, porque en una amorosa, dulce querrela, ¡traté yó de probarla que era más bella que todos los querub-és del paraíso.

Y en esto os aseguro que no menta; pues á los cuatro meses de amor constante y sin contar conmigo ni con su día, se fugó la llamada con un tunante, alferes graduado de infantería.

Cuan to me lo digeron, os aseguro que me puse furioso con la coqueta pefe, que así menospreciaba mi amor tan puro; y no me olvidé loco, pero yo os juro; que no me faltó el canto de una peseta.

No encontraba á mi rabia freno ni dique; si la coja, la aplasto como á una oruga; y aunque hoy el confesarlo me mortifique, os digo ingenuamente, que estuve á pique de morir de los resultados de aquella fuga.

En los primeros días de aquel fracaso, y tras aquella huida tan espantosa, andaba tan tristucho, que á cada paso pensaba en suicidarme, pero es el caso, que hoy estoy ya lo mismo que si tal cosa...

Pronto vá á hacer un año que la traidora se fué con el alferes, y esta es la hora en que nada he sabido; pero es lo cierto, que hago ya el mismo caso de Nicanora, que hacer los musulmanes de San Ruperto.

Más si alguno de ustedes, llegara un día á encontrar á esa joven de alma de fuego que un tiempo me juraba que me quería; no se olviden ustedes, yo se lo ruego, de darle un recadito de parte mía.

A. MARÍA REGUENA.

LOS NOVELISTAS ESPAÑOLES EN 1891

Nuestra vida política es cada vez más lánguida y pobre; en cambio la literatura no merece el desdén con que la miran los críticos extranjeros, y en particular los superficialis franceses.

Si hay géneros literarios como el drama y la comedia que no andan muy boyantes, la novela florece y dá fruto sazonado.

Zola ha hecho explícitamente que en el terreno novelesco ocupamos el tercer lugar, después de Ruso y Francia. Tal vez, si nuestra situación política fuese más brillante, no cederíamos á nadie la palma de la novela; estoy de acuerdo con Víslera en que las naciones poderosas también ponen la ley en literatura. Dejando aparte esta cuestión, reseñemos la producción novelesca del año pasado.

Galdós es nuestro primer novelista, verdad que todos sienten pero algunos niegan, adjudicando á Pereda, por espíritu de partido, el puesto de honor. Mas en Pereda la crítica reposada y despreocupada del porvenir no verá ni aún á un maestro de la novela, sino al gran pintor de una región y sus costumbres. Empecemos, pues, por Galdós, y así iremos como Dios mande. Galdós ha publicado en 91 *Angel Guerra*, en tres gruesos tomos. Es novela impregnada de ese espiritualismo místico que caracteriza á los mejores escritores vascos. No es que Galdós los imite deliberadamente, si no que ha sentido su atmósfera: el Galdós que repetidas veces estudió el problema religioso (*Urtia*, *Doña Perfecta*, *La familia de León Roch*) vuelve con más seriedad y más espiritualismo á ese terreno que ya acostumbra pisar.

Angel Guerra, el héroe de la historia, es español neto y puro desde la cabeza hasta los pies. Atacado de fiebre política, y mezclado en asonadas y motines, el recordamiento de haber disparado una bala que tal vez hizo blanco en el cuerpo de un hombre (recordamiento que exaltan desgracias de familia), — ver transformando su espíritu. Completa la metamorfosis el amor de una mujer, Lorenza, ó *Leré*, la santa. Tal vez contada así parezca rara la conversión de Angel Guerra: ¡un revolucionario convertirlo al cristianismo, y por una santa de quien se eucmorala leyendo la novela, se comprende tan extraña conversión. Leré no acepta de Angel sino el alma, y la acepta para ofrecérsela á Dios. Angel Guerra resuelve ordenarse sacerdote, y si una puñalada no cortase su vivir, clerigo hubiese sido y probablemente tanto, como su amigo. Aunque *Angel Guerra* vale tanto, nadie ignora que la novela ruidosa del año fué obra de un jesuita: todos recordarán el inusitado alboroto que movió *Pequeñeces*. Habiéndose estrellado Pereda con su *Montañas*, y Armando Palacio con su *Esquima* en la pintura de las costumbres aristocráticas, se vió con sorpresa al Padre Coloma que salía á la palestra, mostrando hallarse versadísimo en modas, conversaciones, usos, ideas, percatos y diabluras de la *high-life*. Resonó un nutrido aplauso y la novela *Pequeñeces* fué arrebatada de las librerías. Me cabe la satisfacción de haber iniciado este aplauso lo cual me comulsa las iras de muchos y desencadenó varias tempestades contra mí. ¿Qué menos ha de costarnos el proclamar lo que tenemos por verdad? *Angel Guerra* y *Pequeñeces* son las dos novelas de la temporada: la primera por ser de quien es, la segunda por revelar un novelista nuevo, una esperanza fundada desde el primer instante. Desencantados estos dos autores, de los demás puede decirse, en lenguaje taurino, que *cumpñieron*. Hagamos una excepción honorífica en favor de Jacinto Octavio Picón y su lindo idilio *Dulce y sabrosa*, fundado en los conocidos versos.

Hicida para mí *dulce y sabrosa* más que la *fruta del mercado ajeno* más blanca que la leche, y más hermosa que el prado por Abril de flores lleno.

Si se pudiesen suprimir en Dulce y sabrosa algunos toques de carácter antipático, de ese verde amarillento que... ¡ay!, la novelista sería, en su género, un declarado prafioso. Pereda publicó en 1891, casi á la vez, dos novelas de muy regular tamaño. Son de Pereda, y es cuanto en su alabanza puede decirse; reconocáramos la marca de fábrica, saludémosla, pero declaramos que el valor de esa marca no sube ni un céntimo con la aparición de *Al primer cielo* y *Nubes de estío*. En ambos libros hay que leer y que saborear: no obstante, las deficiencias características é irremediables del ilustre montañés, aparecen más evidentes acaso que en novelas anteriores. Lo mejor de *Al primer cielo* es la parte marítima y el balandro *Flach*, el personaje que más interesa. Otras dos novelas dió á luz Armando Palacio *La esquima*, fatosa y desagradada pintura de la alta sociedad (Palacio habla de ella como el ciego de los colores); *La Fé*, estudio religioso sugerido probablemente por *Angel Guerra*.

Este influjo de los maestros en los discípulos es natural, y Armando Palacio que no tiene originalidad, hace bien en tratar de seguir las huellas. Ya de Pereda, ya de Galdós: solo que es más apto para inspirarse en el primero; los problemas que trata el segundo tiene mayor vuelo y quizás son ciertos accesibles para Palacio. Lo demuestra el que en *La Fé*, la pintura de costumbres y personajes rurales, agrada mucho, es exacto. Sí, mientras de las bondades místico-filosóficas no siempre sale bien parado. Tal vez adelante Palacio en este terreno, si bien y se aplica á profundizar su cultura, un tanto deficiente pues ha llegado en el prólogo de *La Hermana San Sulpicio* hasta confundir al abate Prevost, autor de *Manon Lescaut*, con el académico é historiador Prevost Paradol. También en el estilo y lenguaje sería conveniente que pasiera Valdés algún cuidado: poca ya de exceso de desaliño: parece su prosa en lo lujoso una red. En suma, y descontando defectillos y errores inevitables, puede afirmarse que los Dioses mayores y menores de la novela española han dado un año bueno, y que no retrocedemos en este género predilecto de nuestro siglo.

EMILIA PARDO BAZÁN.

Madrid 2 de Marzo de 1892.

SECCIÓN LOCAL Y GENERAL.

Hagamos á todos aquellos señores que reciban el presente número y no quieran figurar como suscriptores, devuelvan el periódico á esta redacción. De no hacerlo así, se les considerará como á tales.

Ofrecemos al Sr. Alcalde nuestras columnas para si quiere utilizarlas al objeto de publicar los balances de las operaciones de contabilidad ó los pagos que semanalmente se hagan por trabajos que se lleven á cabo por Administración. De esta manera podría conocer el público lo que no debe ignorar.

Las sesiones de nuestro Ayuntamiento empiezan por regla general bastante tarde y los concejales de la mayoría satisfechos con no hacer nada en provecho del pueblo, exhortan al señor Presidente para que suspenda las sesiones al llegar la hora de comer.

Y el Sr. Presidente accede y suspende la sesión dando gusto á los de la mayoría y dando disgusto á los de la minoría que se ven imposibilitados muchas veces de proponer lo que consideran de actualidad.

Aunque en honor de la verdad hemos de decir que cuando se tratan cuestiones de música, se da tanta amplitud á la discusión, que resultan danzas como las bailadas en la última sesión.

Por supuesto el pueblo también danzó, porque votó la mayoría conforme el dictamen de la Comisión de música que pedía 3.000 pesetitas para no sabemos qué subvenciones y qué sociedades.

La música ha de dar juego y puede ser que resulte una carambola por tabla que hará reír.

El presupuesto de gastos en el año económico de 1885 á 1886 ascendía á la cantidad de 248.566 pesetas con 20 céntimos, y el que ha de regir el año venidero ascenderá á 332.418 pesetas con 14 céntimos.

Sin comentarios. Estas son las economías que resultan de los acuerdos últimos del Ayuntamiento.

El ingreso que se ha fijado al impuesto forzoso de pesas y medidas, asciende á 25.000 pesetas. Le damos traslado á la Junta municipal para los debidos efectos.

Los cambios á 16, el vino á peseta y la mayoría del Ayuntamiento aumentando el presupuesto de gastos.

Dichoso país, dichosas viñas y dichoso pueblo.

En los solares del antiguo convento de San Francisco vá á arregiarse una glorieta, que según nuestros informes resultará en armonía con los deseos de la mayoría de la población por lo que hermoseará aquel sitio.

En su día se instalará el alumbrado eléctrico, el teléfono, la elevación de aguas y otras mejoras por el estilo.

Pero hay que advertir que será el día en que la rana críe pelo.

El domingo último, hallándose de maniobras el tren número 108 en la Estación de Venta la Encina, arrolló á un niño llamado Manuel Ruiz Burgos, destrozándole completamente la cabeza. Era hijo de uno de los empleados de aquella Estación.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 1 matrimonio, 10 nacimientos y 9 defunciones.

Una de las Agencias de más crédito en Madrid la más activa y mejor organizada tal vez, es la conocida AGENCIA AZORÓDAR (Puerta del Sol, 9, entresuelo, izquierda), que se encarga de la defensa de todos los recursos de casación y contencioso-administrativos que se le confíen; y en general de cuantos asuntos judiciales, administrativos y particulares se le encarguen.

Estamos seguros de que cuantas personas encomienden sus asuntos á dicho Centro, quedarán altamente satisfechas de sus servicios.

Las referencias que tenemos de la expresada Casa, no pueden ser más excelentes.

VILLENA: Hijos de Muñoz, impresores.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TIENDA DE CRISTAL, LOZA Y PORCELANA

Lorenzo Jorge Martinez

Mayor, 3, VILLENA.

En este establecimiento, encontrará el público un extenso surtido en géneros del país y extranjero, á precios sumamente baratos.

CRISTAL

Copas y vasos de todas clases y tamaños, centros de mesa, fruteros, computeros, azucareros, queseras, saleros, botijos, jarros con asa para mesa, vinagreras, barriles con jeta de metal, botes con tapa, etc., etc.

LOZA O CHINA OPACA

Platos de todas clases y tamaños y filetes, fuentes varias clases, id. redondas para tortadas, orinales, jarros de todas clases, jicaras, tazas, hueveros, azucareros, tazas de pito, vajillas, etc., etc.

PORCELANA

Juegos de lavabo, id. de café, jicaras y tizas, escupidoras, macetas con paisajes, floreros, palilleros, mariposas, ceniceros, tazas y platos para café, etc., etc.

Tubos de 8, 10, 12 y 14 líneas, á 15 y 20 céntimos uno.

FUNERARIA

Gran surtido en staudes de madera y zinc de todas clases y tamaños á precios sin competencia. Mortajas, hábitos, coronas y flores.

TALLER DE EBANISTERÍA

Y

ALMACÉN DE MUEBLES Y CAMAS DE HIERRO

DE

EMILIO PUCHE

Calle de Santiago, VILLENA.

500 CARTAS PAPEL COMERCIAL Y 500 SOBRES

10 PESETAS 10

En la Imprenta de los Hijos de Muñoz, Mayor, 20.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y TALLER DE ENCUADERNACIONES HIJOS DE MUÑOZ

Esta casa sirve con la actividad y baratura que tiene acreditadas, cuantos trabajos de imprenta le encarguen, como prospectos, carteles, papeletas, recibos, talonarios, papel timbrado y sobres, facturas, esquelas de defunción, invitaciones, tarjetas de visita, tarjetones, memorandums, etc., etc.

También hace toda clase de encuadernaciones que se pidan, á precios módicos.

CALLE MAYOR, 20.

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERIA.

ALMACÉN DE MUEBLES

CAMAS DE HIERRO Á LA INGLESA

Y FUNERARIA

LA VILLENENSE

Fábrica de bebidas gaseosas, jarabes

Y CERVEZA

DE

F. HERNANDEZ BLANQUEZ

CORREDERA, 13, VILLENA.

TIENDA DE MODAS

—DE—

Hijos Muñoz

CALLE MAYOR, N.º 3, VILLENA.

Especialidad en capotas, carotas, gorros y vestiditos para acristianar y batitas pañños pequeños.

EL INDEPENDIENTE

SEMANARIO POLITICO-LITERARIO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precio de suscripción—6 rs. trimestre

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,—Mayor, 20.

A LOS ANUNCIANTES

En la Administración de este periódico se admiten toda clase de anuncios, reclamos y esquelas de defunción á precios muy económicos.